

**No permitamos que sea destruida
nuestra casa común,
obra de la creación de Dios**

**40 Días Navegando con
LAUDATO SI'
en la Querida Amazonía**



25 de Febrero: Jueves de la 1ª semana de Cuaresma

No permitamos que sea destruida nuestra casa común, obra de la creación de Dios

Petición de Gracia



Al comienzo de cada día, busco entrar en un clima de oración y rezo:

Señor, en este tiempo favorable para volver el corazón a tus sueños para la humanidad y a todas tus creaturas, te pedimos luz para reflexionar sobre cómo estamos viviendo nuestras relaciones contigo, con las personas, con el mundo que es nuestra casa común y con nosotros mismos. Ayúdanos a redescubrir el sentido de la vida en la alabanza y la contemplación agradecida de la Creación, en la salida de nosotros mismos hacia los que más sufren y se sienten solos, especialmente en estos tiempos de pandemia, y en la construcción de tu reino de justicia y paz, tejiendo redes de solidaridad y fraternidad entre todos los pueblos y culturas de esta inmensa región panamazónica y del mundo entero.

En particular, hoy le pido...

(presente su petición personal). Amén.

Escuchando la Palabra que nos guía



Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste las palabras de mi boca; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario.

Daré gracias a tu nombre: por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera tu fama. Cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma.

Tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo.

Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

(Sal 137, 1-3.7c-8)

Reflexionando con Laudato Si'



Contemplando el mundo creado por Dios - nuestra casa común - no podemos dejar de alabar y agradecer por la belleza de la creación, como hicieron las primeras comunidades cristianas: "¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso! Justos y verdaderos son tus caminos" (Ap 15,3). Sin embargo, a menudo, en muchas épocas y en diferentes lugares, el ser humano no han sabido ni saben respetar la Creación divina, sino que simplemente quieren explotar sus recursos y, en última instancia, destruirla. Junto a ello está la explotación y destrucción de la propia dignidad y de la persona humana, como vemos que ocurre en la Amazonia en relación con los pueblos indígenas, las comunidades tradicionales, que sufren un verdadero genocidio y etnocidio.

Ante esta situación, pedimos al Señor que no deje inacabada la obra de sus manos, como reza el salmista, ni que la destruya, porque sabemos que "si Dios pudo crear el universo de la nada, puede también intervenir en este mundo y vencer cualquier forma de mal" (LS 74). En este tiempo de Cuaresma, que prefigura la victoria de Cristo sobre la muerte y el mal, fortalezcamos nuestra esperanza cristiana de que "el destino de toda la creación pasa por el misterio de Cristo, que está presente desde el origen de todas las cosas" (LS 99), pues al fin y al cabo "todo fue creado por Él y para Él" (Col 1, 16).

Avanzando hacia aguas más profundas



Después de un momento de silencio...

A la luz del texto bíblico y de las palabras del Papa Francisco, busco profundizar mi experiencia de encuentro con el Señor, trayendo a mi oración la realidad concreta en la que estoy involucrado, la situación que atraviesa el mundo, la región pan-amazónica, mi ciudad o comunidad, la Iglesia, etc.

Trato de percibir los llamados de cambio que Dios me hace y le pido fuerza para concretarlos, para que mi alabanza a Él se manifieste en obras concretas de compromiso por la vida, en la defensa de nuestra Querida Amazonía, de sus pueblos y de los pobres de la Tierra.

Concluyo con un Padre Nuestro y un Ave María

Frase para ayudarme a Seguir meditando en este día

"Dios ha creado el mundo inscribiendo en él un orden y un dinamismo que el ser humano no tiene derecho a ignorar"

(Laudato Si', 221)